

## EL MUDEJARISMO EN MALLORCA EN LA ÉPOCA DE RAMON LLULL <sup>1</sup>

DR. G. ROSSELLÓ-BORDOY - D. J. SASTRE MOLL  
Palma 1976.

La Historia de Mallorca medieval cristiana ofrece aún muchos problemas oscuros, entre ellos el de la perduración de núcleos islámicos en los momentos inmediatos a la conquista catalana y su persistencia a lo largo de los siglos XIII y XIV.

La cuestión no ha sido planteada en sus líneas estrictas. El carácter confesional de la conquista y las posibles matanzas de indígenas islamizados y estamentos dominadores de origen árabe-bereber han sido soslayados con vagas referencias a migraciones forzadas en los momentos iniciales de la reestructuración socio-política de la Isla. Sin embargo este tratamiento ha sido considerado por nosotros un tanto pueril, falto de realismo al no querer establecer las líneas justas de una investigación que nos proporcione referencias exactas acerca de esta persistencia de núcleos islámicos o cripto-islámicos en la Mallorca catalana.

Para el encuadre de este trabajo ha sido de singular interés la hipótesis sugerida por Juan Vernet en una conferencia celebrada el 13 de febrero de 1976 en el Estudio General Luliano de Mallorca. Al intentar encuadrar la obra de Ramón Llull en el contexto sociológico de su época apuntaba que los esfuerzos de Llull para conocer la teología musulmana y su ulterior elaboración con fines apologéticos habían cristalizado en un Ars adecuada, al entender de Llull, para obtener la

---

<sup>1</sup> Comunicación presentada en el II Congreso Internacional de Lulismo celebrado el 19-24 de octubre de 1976, con motivo del VII Centenario de Miramar.

conversión de los musulmanes. Esta metodología apologética la redactó en catalán. Entonces para Vernet, las ansias misionales de Llull iban dirigidas a núcleos islámicos no arabófonos, pues de lo contrario el método se hubiera redactado en árabe, idioma que Llull dominaba como es notorio.

A partir de estas palabras expresadas con las reservas propias de una hipótesis no apoyada por documentación básica, Vernet se preguntaba si en la Mallorca catalana existirían grupos cripto-islámicos con pérdida de su vehículo lingüístico habitual y que se expresaran normalmente en la lengua impuesta por la conquista.

El estado de la cuestión se halla en una fase embrionaria, pues la documentación es escasa y la investigación que nos planteamos se halla en sus comienzos; sin embargo, consideramos que existen referencias documentales tanto de carácter arqueológico como de carácter archivístico que permiten augurar logros importantes en este campo.

Por un lado sabemos que Jaime I contó en la isla con un grupo de colaboracionistas que facilitaron la anexión de la isla a su corona. El Ibn Sayri de las fuentes árabes o el Ben Abet de las cristianas, que al cristianizar tomó el nombre de Bennasar y fue señor de Alfabia, es una prueba de que una élite musulmana quiso apoyarse en los nuevos dueños para librarse de la organización política almohade que gobernaba en las Islas Orientales en el momento de la intervención catalana.

Esta circunstancia no resulta anormal en el tejer y destejer de influencias sociales y económicas que han informado este fenómeno que seguimos denominando reconquista, pese a que no fue más que una simple conquista; sin embargo, el problema del mudejarismo no estriba en el colaboracionismo de las clases elevadas, sino en la persistencia de núcleos más o menos numerosos susceptibles de dejar una impronta en la nueva estructura de la isla, ya que a lo largo de toda la historia de Mallorca la receptividad del hombre isleño a nuevas influencias ha sido una constante histórica, pues si bien acepta con facilidad una nueva religión, una nueva forma de enfocar el desarrollo cultural, siempre ha mantenido rasgos propios que perduran, de modo insospechado, y siguiendo un proceso evolutivo difícil de calibrar, en calidad de fósiles culturales que se mantienen y se reaparecen en los momentos más inesperados.

En esta comunicación las fuentes que de momento nos ayudan a plantear la problemática del mudejarismo mallorquín, importante y

persistente, son de dos tipos: unas de carácter arqueológico, otras de carácter documental.

Entre las primeras se halla la perduración de las formas cerámicas comunes, con una función puramente utilitaria e imprescindibles para la vida cotidiana, su nomenclatura y sistemas de fabricación. Es de destacar, en cambio, que la cerámica de lujo, propia de las nuevas clases pudientes formadas en aquellos entonces por la nobleza invasora, introducen unos elementos nuevos, de origen islámico indudable, pero de procedencia valenciana, donde los alfares de Paterna se recuperan a lo largo del siglo XIII y se dedican a producir una vajilla de lujo, islámica en cuanto a los sistemas de fabricación y decoración, pero cristiana en lo que afecta a la temática y a la forma. Esto hace pensar que la mano de obra artesana sigue siendo exactamente la misma, las diferencias formales de su producción son mínimas, las técnicas decorativas varían, la variedad formal realmente impresionante durante el período islámico mallorquín se empobrece, circunstancia importante por unas motivaciones que desgraciadamente se nos escapan.

Por otra parte la perduración hasta nuestros días de techumbres mudéjares en proporción bastante elevada nos indica que la carpintería siguió en manos de artesanos musulmanes, más o menos cristianizados, posiblemente aculturados lingüísticamente, pero conservando sus técnicas tradicionales. Un ejemplo básico lo tenemos en el artesonado mudéjar que se conserva en el predio de Alfabia, retiro del Ibn Abbad o Bennasar que facilitó el acceso a Mallorca a las tropas del Conquistador.

En cuanto a la documentación, hallamos muy pocas notas alusivas de aquellos musulmanes que por carencia de medios o por otras razones no pudieron abandonar la isla ante el empuje cristiano. La condición de los vencidos interesaría poco a los encargados de realizar el repartimiento de las tierras y bienes, ya que la mayoría de ellos serían adscritos a las tierras, posesiones o alquerías desde el primer momento, e incluidas en ellas como parte integral de las mismas.

Tendremos que esperar unos 75 años para que de una forma inesperada la documentación nos facilite unos datos que nos sorprenden ante la abundancia de mano de obra musulmana que participa en las obras de restauración y modificación del Palacio Real de la Almudaina y del Castillo de Bellver en tiempos de Jaime II de Mallorca y su hijo Sancho (1309-1314).

El número de musulmanes libres y esclavos que aparecen en estas listas nos hace pensar que a principios del siglo XIV vivía una numerosa población musulmana dentro de la ciudad y fuera de ella, descendientes quizá de los musulmanes de la conquista. No descartamos la posibilidad de que algunos de ellos fueran esclavos importados, fruto del comercio de esclavos, pero es imposible aceptar también que todos ellos procedieran de la importación.

Así, confirmada la existencia de una población autóctona musulmana a principios del siglo XIV hay una laguna oscura, hasta ahora insalvable, que abarca desde los mismos años de la conquista hasta los últimos años del reinado de Jaime II, es decir, tres cuartos de siglo, en la que desconocemos totalmente la evolución de la sociedad autóctona mallorquina. Este espacio en blanco de la actividad de esta población musulmana seguramente se tendrá que rastrear en la documentación relativa a los siglos XIV y XV, mucho más abundante y precisa.

Por los datos obtenidos de "Els Llibres de Comptes" de las obras de l'Almudaina y Castillo de Bellver, esta población musulmana ocupaba a principios del siglo XIV los últimos eslabones de la escala social, hallándose bajo dos aspectos bien diferenciados, libres y esclavos. Los musulmanes libres citados aparecen precedidos del oficio que desempeñan, siendo los más comunes los de "picapedrer", "tapiador", "guixer", "gerrei", "ferrer", "cequier"... o precedidos del lugar de origen, "d'Espanya", en cambio los musulmanes sometidos a servitud van precedidos del dueño a que pertenecen y el oficio que desempeñan en la obra (Sayt den P. March, serrador).

Esta curiosa coexistencia entre la población artesanal libre de habla catalana y la población servil musulmana, hace pensar si estos musulmanes de nombre y religión conocerían y hasta hablarían el catalán, sin haber olvidado el idioma de origen. Esta suposición verosímil y nada extraña podría ser la causa por la cual "Ramon lo foll" (Ramón Llull) escribiera su obra apologética en catalán y no en árabe, ya que sus discursos irían dirigidos a aquellos infieles conocedores de su lengua, en este caso los musulmanes mallorquines.

Para dar una idea clara de lo expuesto incluimos aquí sólo la relación de los musulmanes (libres y esclavos) que trabajaron en la obra de restauración del palacio real de la Almudayna desde el mes de abril de 1309 hasta el mes de marzo de 1310, es decir, un año.

NOMBRE, PROFESION y PROPIETARIO	Cantidad percibida por día	Días de trabajo	Cantidad total percibida
Ali den Berenguer de Rubi, serrador . . . . .	2 sueldos	3 días	6 s.
Asmet den Palera, serrador ab son companyon . . . . .	2 sueldos	9 días	18 s.
Asmet den G. F. . . . .	21 d/ 22 dineros	82 días	7 tt. 8 s. 6 d.
Asmadeil (o Asmet) tapiador . . . . .	2 sueldos 6 d.	36 días	4 tt. 10 s.
Maffumet (o Mahumet) den Companyo . . . . .	22 dineros	35 días	3 tt. 4 s. 2 d.
En Goret den A. burges . . . . .	18 dineros	11 días	16 s. 6 d.
Mahumet curt . . . . .	18 dineros	22 días	1 tt. 13 s.
Sayt den P. March, serrador ab son companyon . . . . .	2 sueldos	10 días	1 tt.
Abdeila den Bernat Ombert . . . . .	12 dineros	4 días	4 s.
Casteyla den Barnat de Pau . . . . .	12 dineros	12 días	12 s.
Mahumet den Johan de Torrens . . . . .	12 dineros	10 días	10 s.
Ommer den F. Matheu . . . . .	12 dineros	5 días	5 s.
Asmet barber . . . . .	12 dineros	6 días	6 s.
Ali den Obrero d'Alexandria . . . . .	12 dineros	4 días	4 s.
Saydo cequier . . . . .	2 sueldos	77 días	7 tt. 14 s.
Jusef sarrahin serrador, ab son companyon . . . . .	2 sueldos	4 días	8 s.
Mohamet serrador den Matalaf, ab son companyon . . . . .	2 sueldos	4 días	8 s.
Ali den G. Savia, serrador ab son companyon . . . . .	2 sueldos	4 días	8 s.
Asmet guixer . . . . .	2 sueldos/22 d.	7 días	13 s. 4 d.
Juseff den G. Savia . . . . .	16 dineros	2 días	2 s. 8 d.
Abdela den Companyo . . . . .	16 dineros	2 días	2 s. 8 d.
Dos sarrahins que cavan el huerto del Rey . . . . .	16 dineros	4 días	5 s. 4 d.
Abdeila den Bruguera . . . . .	16 dineros	9 días	12 s. 12 d.
Abraham den Marques . . . . .	16 dineros	3 días	4 s.
Ozmen de la francho, negre . . . . .	16 dineros	4 días	5 s. 4 d.
Ali den Lobet taverner . . . . .	16 dineros	4 días	5 s. 4 d.
Mahumet den Sendonat . . . . .	18 dineros	13 días	19 s. 6 d.
Ali den Segarra . . . . .	16 dineros	2 días	2 s. 8 d.
Abdeyla den Sotarrat . . . . .	16 dineros	7 días	9 s. 4 d.
Sayt den Bruyl . . . . .	16 dineros	12 días	16 s.
Juceff den Lobet . . . . .	16 dineros	3 días	4 s.
Saydo den Dalmau . . . . .	16 dineros	3 días	4 s.
Mahumet sperdenyer . . . . .	18 dineros	7 días	10 s. 6 d.
Musa d'Espanya . . . . .	10 dineros	3 días	2 s. 6 d.
I sarrahin . . . . .	10 dineros	1 día	10 d.

Si comparamos los sueldos percibidos por los menestrales de nombre catalán en estas cuentas, durante este mismo año, observamos que un esclavo percibía una cantidad parecida a la que cobraba un macip o un "fadri", pero creemos que este sueldo, ganado por el esclavo, no redundaba en su propio beneficio, sino que aquella era cobrada por el dueño; entonces cabe preguntar: ¿el poseer varios esclavos era un lujo o una inversión? Es una pregunta que no nos atrevemos a afirmar, solo a lanzarla para que se tenga en cuenta.

Hay otro punto a tener en cuenta cuando se profundiza en el estudio del mudejarismo en Mallorca. A pesar de estos dos bloques sociales perfectamente delimitados (catalanes y musulmanes) en la población mallorquina no se debe olvidar a los judíos.

La alhama judaica siempre fue en la isla un foco artesano pujante y su call una fuerza económica poderosa. Por las fuentes sabemos que en período de hostilidades los judíos mediaban entre ambos beligerantes y que a pesar de la guerra existente mantenían un activo comercio. Todo ello, nos hace pensar que algunos elementos que nosotros identificamos como mudéjares podrían ser obras de artífices judíos involucrados en la sociedad catalano-arábiga.

Un ejemplo claro lo hallamos en el mencionado Llibre de Comptes de l'obre de l'Almudaina. Allí aparece como artista pintor un tal Abraham ben Auhat, jueu, el cual está encargado de pintar "l'alcuba de madona la Regina". Desconocemos en este momento cual debió ser la temática realizada dentro de esta estancia real, pero es un dato que nos hace preguntar: ¿Qué temática seguirían, la catalana, la musulmana o una refundición de ambas? Sólo un estudio profundo de la documentación existente en los archivos puede sacarnos de dudas.

Para finalizar, consideramos de mucho interés el asiento, en lengua árabe anotado en el Llibre de Rebudes del Real Patrimoni, fechado el 14 de agosto de 1318. Los asientos, por lo general en catalán, se anotan también en hebreo (en el mismo volumen se contabilizan 62 asientos en esta lengua) y excepcionalmente en una ocasión en árabe. El texto muy simple nos indica que en una fecha tan alejada de la conquista, no existía discriminación lingüística en asuntos, que si bien pueden ser o considerarse triviales, no dejan de ser importantes en cuanto suponen gastos realizados por la Casa de Mallorca y los beneficiarios, de su puño y letra, constataban la percepción de determi-

nadas cantidades, si bien no consta en la mayoría de los casos las circunstancias que motivaron su percepción. Debido a ello el texto identificado es poco ilustrativo, solamente indicativo de que la lengua árabe, pese a los múltiples errores gramaticales constatados mantenía su vigencia y era aceptada por la autoridad real como prueba de una percepción monetaria.